

PLAZA PUBLICA

El reportero Margulis

Siempre y el procurador

Miguel Angel Granados Chapa

Inadvertido para la mayor parte de la comunidad periodística mexicana, acaso por su pertenencia a un diario de lengua inglesa, el reportero Zachary Margulis (no Margules, como nuestro sobresaliente hombre de teatro) se convirtió de pronto en protagonista de noticias, y además en causante de un conflicto entre la revista *Siempre* y la Procuraduría General de la República.

La primera noticia sobre Margulis apareció en *Newsweek*, el semanario editado por la empresa que publica *The Washington Post*. En su edición del 23 de noviembre, esa revista notificaba que Margulis, reportero de *The News*, en la ciudad de México, había sido censurado por su periódico, propiedad de la familia O'Farril, a causa de una información relativa a Manuel Bartlett. Margulis había cubierto las elecciones poblanas, y a propósito del candidato priista a la gubernatura recordó la existencia de un informe de la DEA, fechado en 1990 y clasificado como secreto aunque la propia agencia norteamericana lo ha filtrado hacia la prensa. En ese documento se implica a Bartlett en el narcotráfico y aun en el homicidio de Manuel Buendía.

El contenido de la nota, y la censura que recayó sobre ella, eran hechos importantes. Aquí mismo, el jueves 27 hicimos una referencia a ellos. La revista semanal *Mira* tradujo información aparecida en *Newsweek* y la insertó en su edición del 2 de diciembre. *Siempre*, por su parte, pidió al reportero Federico La Mont localizar a Margulis, para una entrevista, que figuró en el número 2060 (que empezó a circular el jueves 10 de diciembre) de la revista dirigida por Beatriz Pagés, bajo el título "Bartlett sí es culpable, reitera Margulis".

Previamente, Margulis había publicado, en la edición de *The New York Times* del 28 de noviembre, un artículo en que con su propio caso, y el de Ignacio Mendoza Castillo, presentaba un panorama tétrico de la prensa mexicana. Tras de afirmar que "en México las balas hablan más fuerte que las palabras", concluía diciendo que "cientos de periodistas honestos han sufrido mayor represión", otros, "que no pueden sostener a su familia con salarios miserables, aceptan mordida a cambio de artículos favorables", y se declaró "asustado" no por él, sino por sus colegas "que han sido claramente amenazados". El 3 de diciembre, Margulis fue cesado, y el 8 salió de México. Alguien le remitió inmediatamente el texto de *Siempre*, firmado por Antonio Cerda Ardura y La Mont, y se apresuró a enviar al procurador federal Ignacio Morales Lechuga una aclaración, con copia a la directora de la revista, en vez de haberla tenido a ella como destinataria principal, tal como se hace en esos casos.

En la entrevista, Margulis expresó juicios severos sobre Bartlett, abundó en la información sobre sus nexos ilegales y

aparece diciendo, en relación con el homicidio de Javier Juárez Vázquez, ocurrido pocas horas después del asesinato de Buendía.

"Bartlett ordenó el asesinato del periodista veracruzano, porque éste era informante de Manuel Buendía, y contó en esta operación con la ayuda de Ignacio Morales Lechuga, quien entonces se desempeñaba como secretario general de gobierno en Veracruz".

Margulis, en su español chapucero, dice que "es una falla muy grave que los editores de *Siempre* que estas palabras parecen las mías". En vez de aclarar esa circunstancia a la revista, luego hacerlo saber al Procurador, con quien había conversado el martes anterior, inmediatamente antes de marcharse, le asegura que no lo acusó de ningún delito. Reitera que ha tenido buenas relaciones con la PGR y su titular y asegura que "reportaría un denuncia creíble de un fuente, pero yo no tengo información de primera mano como aparece en la entrevista".

El Procurador entregó copia de esa carta a Notimex, la agencia oficial de noticias, que la difundió el 11 de diciembre. *La Jornada* publicó el despacho respectivo el 12 de diciembre. En la víspera, Morales Lechuga escribió una carta a Beatriz Pagés -y de esa misiva dio Notimex un anticipo-, en que le dice haber leído "con indignación" el material de Cerda y La Mont. También le informa que "a pesar del daño moral que causa la irresponsabilidad de lo publicado... ni en lo personal ni en atributo de mi función pública reclamaré civil o penalmente a la revista o a sus colaboradores". Le asegura que puede ofrecer seguridad a La Mont y su familia, si lo solicitan (pues Margulis le informa que habían sido amenazados) y concluye con esta petición:

"Comprenderá que la ligereza con que se nos involucra y la tergiversación de declaraciones, confunden a la opinión pública, causan un enorme daño social y lesiona mi dignidad personal, por lo que ruego a usted la publicación de esta misiva y el fax que envié el periodista Zachary Margulis".

Beatriz Pagés cumplió esa solicitud en el número 2061, en que además de esas cartas publicó una respuesta firmada por Cerda Ardura y La Mont, y una breve explicación de este último sobre las circunstancias en que ocurrió la entrevista o "plática informal" como la llama Margulis. Ninguno de los dos defiende como cierto lo atribuido al reportero norteamericano sobre Morales Lechuga. No se refieren en lo absoluto a esa parte de su texto, que es la conflictiva.

En cambio, en la enjundia propia de la casa fundada por don José Pagés Llergo, la directora de *Siempre*, con su firma responde al Procurador. No es necesario estar de acuerdo con su posición y sus razonamientos para expresar plena solidaridad con su entereza y su dignidad.